

AVISOS Y COMUNICADOS.

El precio de los avisos será convencional. Los comunicados se reciben indistintamente siendo garantidos.

EL ACONCAGÜINO.

PERIODICO SEMANAL.

SUSCRIPCION.

Descontados al pago por adelantado. El número suyo año 1850.

CUANDO SE HACE NECESARIA UNA REFORMA, NADA LA DETIENE, TODO LA FAVORECE.

EL ACONCAGÜINO.

SAN FELIPE, OCTUBRE 28 DE 1850.

LA SALVACION DEL PUEBLO ES LA SUPREMA LEI.

Voz del universo: Libertad, verdad, justicia, amor, felicidad ... son las leyes del Eterno para los mortales.

Voz de los hombres: No hai libertad sin garantías: no hai verdad sin virtud: no hai justicia sin igualdad: no hai felicidad donde todo lo domina la tiranía, el vicio, el privilejio, el odio, y donde se pretesta del orden legal, sacrifica el egoismo a la sociedad, profanando hipócritamente el orden natural establecido por Dios, prostituyendo las altas jerarquias del estado, conspirando contra la soberanía de los pueblos, protejiendo a los malos, vejando a los buenos y sistemando el despotismo mas absoluto que acaba con todas las garantías sociales y la vida de las repúblicas.

Tal es la voz nacional que resuena hoy por todos los ambitos de Chile, contra el réjimen arbitrario que se obstina en sostener esa funesta taccion liberticida, sanguinaria, traidora, hipócrita, egoista, maquiavélica, anti-republicana, anti-social, terrorista de los 20 años.

Tal es tambien el tremendo estado de guerra actual entre el republicanismo democrático, y el despotismo aristocrático.

El peligro comun es inminente; nadie lo niega; a todos alarma y amenaza. Inútiles y aun perjudiciales han sido todos los medios de conciliacion promovidos por el patriotismo. El gobierno opresor, obsecado en su pensamiento criminal, no oye, no ve, no se conmueve a la voz majestuosa de los pueblos: lejos de eso, abusa de las treguas y manifestaciones jenerosas: avanza, en lugar de retroceder, en su marcha alevosa y desoladora: su audacia e iniquidad van desbordándose a proporcion de la toleran-

cia de la sociedad. ¿Cual ha sido el acto de patriotismo o felicidad de su parte, para acallar el clamor y las exigencias de la paz republicana? ¿Cuando ha dado ni un solo paso en el sentido de la reforma y de la libertad a pesar del pronunciamiento de los pueblos, de los diputados, de la prensa, cabildos, sociedades populares?... ¿Dónde están las garantías de la propiedad, seguridad y libertad relijiosas, civiles y políticas?

En vano esperaréis e invocareis, chilenos, ninguna garantía social, ninguna reforma liberal, ninguna pacificacion honrosa de semejantes tiranos. Estos no consultan con vuestras conveniencias, sino únicamente con sus pasiones personales. No profesan ninguna relijion, son impios ateos, pero hipócritas, como lo fueron todos los tiranos. Su único ídolo es el oro: se burlan de la moral, viven de las viles preocupaciones, hacen mofa y escarnio de la sincera virtud.

¿No los veis atropellar traidoramente a la opinion pública con la candidatura Montt? ¿No los veis armándose en guerra, como enemigos, contra los pueblos mas patriotas y adictos a la libertad? ¿No los veis como calumnian los sentimientos virtuosos de los mas esclarecidos ciudadanos de la sociedad? ¿No los veis persiguiendo y amenazando como a criminales a los verdaderos republicanos, al paso que se valen de aspirantes, prostituidos, sin virtud y sin honor, para que sean nuestros verdugos? ¿No los veis, en fin, poniendo un verdadero sitio militar a vuestro patriotismo, hollando las leyes, despreciando los principios, mirando como esclavos a los ciudadanos y resueltos a sofocar por medio del terror la voluntad de los pueblos a quienes deben un respeto sagrado?

Pues bien: si todo esto veis, si reconocéis vuestros derechos, si está patente su traicion, si la república está próxima a sucumbir, si la salvacion de la patria es superior a todo, ¿por qué, valientes chilenos! no poneis término cuanto antes a tanta calamidad pública? ¿por qué no salvais vuestro peligro y el de la libertad

nacional, obrando de hecho, en virtud de vuestro derecho? ¿Esperais por desgracia, a que esos tiranos os desarmen y encadenen, como a imbéciles? ¿Pensais que dejarán jamas de tiranizaros, si no les quitais los medios de hacerlo? ¿Preferis acaso la suerte horrenda de los esclavos, a la vida gloriosa de la libertad?

No hai porque vacilar... ¡Acabarse las ilusiones! Fuerza es, pues, que seamos vencedores o vencidos: a esto se debe venir a parar, y quien no conozca esta gran verdad, es un ciego en política, como dijo un ilustre republicano.

¡Amantes de la libertad! Estais colocados, os repetimos, entre la gloria y la humillacion, ¡Vacilareis, descendientes de los patriotas de 1810! El gobierno; traicionando su deber, ambicionando la dictadura, deseando la guerra, os pone en la terrible alternativa, de sufrir su tiranía, o de acometer la revolucion de la libertad. No hai medio, ni esperanza de transacion: toda tregua aumenta vuestro peligro: Os decidireis de una vez, guardando consecuencia con los principios liberales que habeis proclamado?

Ardua y sublime es la mision que os ha confiado la sabia providencia. Mirad en torno de vosotros: la patria invoca vuestro valor y virtud; los manes de vuestros padres se han conmovido, temiendo que mancheis el renombre y la patria que os legaron; la posteridad, la justa posteridad, os está contemplando, y os presenta con una mano la corona inmortal de la gloria, y con la otra la fatal sentencia del eterno desprecio.

Pronunciad, pues, vuestra última razon de republicanos: sed dignos del siglo y de Chile famoso.... Reunios presurosos al rededor de esta bandera nacional: ¡LA SALVACION DEL PUEBLO ES LA SUPREMA LEI! ¡Viva la república! ¡Abajo los tiranos! ¡Guerra a los enemigos de las libertades públicas!!!

¡La libertad o la muerte!!!